Prueba Inicia

Señor director:
A partir de los resultados de la Prueba Inicia se desataron comentarios culpando a las instituciones que forman docentes y a los profesionales de la educación.

No me parece adecuado que se saquen conclusiones incisivas de una evaluación que tiene tan baja representatividad (sólo el 14% de los egresados).

En esta oportunidad hubo una planificación desarticulada, de la cual todas las organizaciones que nos vemos involucradas tenemos que hacernos cargo.

Esta prueba es voluntaria, y no presenta mayores consecuencias ni beneficios para quienes asisten a rendirla. Es decir, requiere mayor cobertura a nivel local y, por supuesto, un organizado procedimiento acorde con las necesidades del grupo evaluado. Una prueba que rinden los egresados a fines de abril, muchos de ellos idealmente empleados, no parece una medida eficiente que asegure la participación.

Los estándares y las nuevas exigencias de entrada son políticas que contribuirán a que próximas pruebas tengan mejores resultados. Los bajos números de la actual Inicia no permiten analizar los ajustes y esfuerzos realizados en esta materia. No seamos tajantes y sigamos trabajando en la mirada de nuestras mallas y en la rápida acción de las políticas de la carrera docente. Tenemos que poner nuestro esfuerzo en comenzar a mirar a los profesores no como el problema, sino como la oportunidad del cambio.

Es de esperar que los comentarios generados a partir de los resultados no queden en asuntos superficiales, sino que en acciones que aseguren la calidad y valoricen a esta profesión.

Yasna Jelincic S.
Directora de Pregrado
Escuela de Educación UDD